

C**Columna**

Dr. Mario Sandoval
Ceder ULagos

Migración en Osorno

La migración en la ciudad de Osorno, ubicada en la Región de Los Lagos, se ha transformado en un fenómeno social relevante durante las últimas décadas, especialmente a partir del aumento de los flujos migratorios hacia Chile en el siglo XXI.

Comprender la migración como un proceso humano y social resulta fundamental para construir una ciudad más justa, cohesionada e inclusiva

Tradicionalmente, Osorno es una ciudad marcada por la migración interna y por la herencia de colonos europeos, principalmente alemanes, que influyeron en su desarrollo agrícola, cultural y económico. Sin embargo, en los últimos años, la llegada de migrantes latinoamericanos y caribeños ha modificado de manera significativa la composición social y cultural de la comuna; no son turistas, es una migración

que vino para quedarse.

Personas provenientes de países como Venezuela, Haití, Colombia y Perú han elegido Osorno como lugar de residencia en busca de mejores oportunidades laborales, estabilidad económica y seguridad. Muchos de ellos se han insertado en sectores como el co-

mercio, los servicios, la agricultura y la industria alimentaria, áreas clave para la economía local. Esta incorporación ha permitido cubrir necesidades de mano de obra y ha contribuido al dinamismo económico de la ciudad, aunque también plantea desafíos en términos de empleo, vivienda, educación, salud y acceso a servicios básicos.

La migración ha enriquecido la vida cultural de Osorno, visible en la gastronomía, celebraciones y expresiones culturales que hoy conviven en la ciudad. No obstante, este proceso no está exento de tensiones. Algunos migrantes enfrentan situaciones de discriminación, precariedad laboral (es común ver a haitianos vendiendo en la calle papel higiénico y super 8) y dificultades para regularizar su situación migratoria, lo que evidencia la necesidad de políticas públicas locales más inclusivas y de una mayor sensibilización social.

En este contexto, la migración en Osorno representa tanto una oportunidad como un desafío. Por un lado, fortalece la diversidad cultural y aporta al desarrollo económico; y por otro, exige esfuerzos coordinados entre el Estado, el municipio y la comunidad para promover la integración social y el respeto mutuo. Comprender la migración como un proceso humano y social resulta fundamental para construir una ciudad más justa, cohesionada e inclusiva, capaz de valorar el aporte de quienes han llegado desde otros países para formar parte de la vida osornina.